Judíos y gentiles



«Pues la ley fue dada por medio de Moisés, mientras que la gracia y la verdad nos han llegado por medio de Jesucristo».
Juan 1: 17

El amor del redentor

INTRODUCCIÓN

Mateo 19: 16-22

Una de las quejas que con más frecuencia se escuchan respecto a la Iglesia Adventista, es que somos muy estrictos al observar la ley de Dios. De hecho, pareciera por momentos que los miembros de la iglesia están más enfocados en la obediencia que en sostener una relación con su salvador. Sin embargo, Juan nos ayuda a colocar a la obediencia y al amor por Cristo en su debida perspectiva. «Porque todo el que ha nacido de Dios vence al mundo. Ésta es la victoria que vence al mundo: nuestra fe» (1 Juan 5: 4). No obedecemos para ser salvos. Más bien obedecemos a Dios porque lo amamos. Cuando lo amamos, aprendemos que sus mandamientos son razonables y existen para nuestro propio bien.

La siguiente cita nos ayuda a entender mejor los motivos que se asocian a la obediencia y a la desobediencia. «Esta ley fue quebrantada en el cielo mismo. El pecado tuvo su origen en el egoísmo. Lucifer, el querubín protector, deseó ser el primero en el cielo».*

Dios le dijo a Adán y a Eva que podían comer de todo árbol en el huerto del Edén, excepto del árbol del conocimiento del bien y del mal. ¡Él fue muy generoso! Pero ellos escogieron desobedecer.

Dios es asimismo generoso con nosotros, debido a que él no cambia. Sus mandamientos se aplican a toda cultura y a todo aspecto de la vida. En realidad, ellos son pocos, y obedecerlos de todo corazón nos ayudará a disfrutar de una vida mejor y de una excelente relación con nuestro Creador.

Recuerdo que en el Club de Conquistadores había reglas para toda actividad, especialmente para las de campo traviesa. Para algunos, dichas reglas eran un fastidio.

Ellos pensaban que si hacían las cosas a su manera, todo sería más fácil.

Ellos pensaban que si hacían las cosas a su manera, todo sería más fácil. Por tanto, destruían las señas en los senderos con el fin de utilizar atajos que estaban seguros los iban ayudar a ganar la competencia. Para su sorpresa, su equipo llegaba de último, porque no se daban cuenta que era riesgoso tomar atajos. Luego, el director del grupo nos habló acerca del camino al cielo y de la forma en que la ley de Dios nos ayuda a seguir dicha senda en una manera segura.

Lee Éxodo 20: 1, 2. ¿Entiendes que Dios redimió a Israel de la esclavitud y luego les dio su ley? De la misma forma, Cristo nos libera de la esclavitud del pecado mediante el evangelio para que podamos guardar su ley (Juan 8: 34-36; 2 Pedro 2: 19). Esta semana aprenderemos más del papel que desempeñan en nuestras vidas los Diez Mandamientos y otras leyes del Antiguo Testamento.

---

* *El Deseado de todas las gentes*, p. 13.

Stephanie Loriezo, Bacolod, Filipinas

Domingo
4 de julio

La ley mosaica y la adopción

LOGOS

Mateo 19: 16-22; Hechos 15: 1-29; Gálatas 1: 1-12; Hebreos 8: 6

Entre las prácticas adoptadas e implementadas por el pueblo de Dios en el Antiguo Testamento, están las incluidas en la ley mosaica. Dichas leyes, registradas en Levítico y en Deuteronomio, incluían las normas relacionadas con el sagrado servicio del tabernáculo, las leyes civiles y las leyes sanitarias. La circuncisión, a menudo se la considera parte de este conjunto de leyes, aunque el pueblo hebreo observaba la práctica de circuncidar a los niños mucho antes de aquel tiempo, con el fin de que representaran su relación con el Dios verdadero (Gén. 17: 1-14). Al igual que otras leyes mosaicas, la circuncisión fue observada por sucesivas generaciones del pueblo hebreo.

La ley mosaica y los conversos gentiles (Hech. 15: 1-29)

Algunos dirigentes de la iglesia (probablemente fariseos; ver el vers. 5), creían que para ser salvos, los conversos gentiles debían circuncidarse «A menos que ustedes se circunciden, conforme a la tradición de Moisés, no pueden ser salvos» (Hech. 15: 1). Sin embargo, Pablo y Bernabé manifestaron su profundo desacuerdo; lo mismo que Pedro. Lee su apasionado discurso en los versículos 7-11. De modo, que en unión a otros creyentes, decidieron asesorarse con los apóstoles y ancianos de la iglesia de Jerusalén. Después de alguna discusión se decidió que Pablo y Bernabé regresaran a Antioquía en unión a otros miembros de la iglesia de Jerusalén, llevando una carta con unos pocos requisitos que los gentiles debían cumplir. Dichos requisitos incluían «abstenerse de lo sacrificado a los ídolos, de sangre, de la carne de animales estrangulados y de la inmoralidad sexual» (Hech. 15: 29). La circuncisión no se encontraba en aquella lista.

El mismo problema se suscitó cuando Pablo llevó a Tito con él a Jerusalén.

El mismo problema se suscitó cuando Pablo llevó a Tito con él a Jerusalén. Debido a que Tito era un cristiano griego, algunos judíos cristianos pensaron que él debía circuncidarse. Sin embargo, una vez más Pablo se mantuvo firme en su creencia de que la circuncisión no era un requisito para ser salvo (Gál. 2: 1-5).

La defensa contra un mensaje distorsionado (Gál. 1: 1-12)

Pablo viajó a Galacia al finalizar su primera gira misionera. Muchos cristianos de origen judío creían que los conversos gentiles debían obedecer algunas de las normas del Antiguo Testamento, como la circuncisión, con el fin de ser salvos. Su marcada oposición confundió a los Gálatas y como resultado muchos se estaban volviendo legalistas en cuanto a sus creencias. Por tanto, Pablo escribe una misiva que hoy denominamos *Carta a los Gálatas*.

En Gálatas 1: 4, Pablo presenta nuevamente la gran verdad que Jesús, mediante

su sacrificio expiatorio, ha provisto una vía de escape para todos los que lo aceptan. Cualquier intento para obtener esa victoria sobre el mal, mediante esfuerzos propios no estará de acuerdo con la voluntad divina. Si los gálatas persistían en su legalismo, no tendrían esperanza de ser librados del pecado ni de ser admitidos a un mundo de pureza.[1]

Un maestro que salva (Mat. 19: 16-22; Heb. 8: 6)

El joven rico de Mateo 19: 16-22 pensaba alcanzar la salvación mediante las obras que realizaba. Sin embargo, cuando se le dijo que debía vender todas sus posesiones y dar el importe a los pobres, no pudo aceptar que debía hacerlo. Este incidente puso de manifiesto su naturaleza egoísta y que realmente adoraba sus riquezas en vez de a Dios.

Pero si somos salvados por gracia mediante la fe, ¿por qué Jesús le dice a aquel joven que guardara los mandamientos, si deseaba la vida eterna (vers. 17)? Dios desea que los seres humanos reflejen su carácter, y el mismo se resume en una palabra: amor. Para reflejar su carácter pleno de amor, debemos amarlo a él y a nuestro prójimo […] Si preguntamos cómo podemos expresar ese amor, Dios nos da la respuesta en los Diez Mandamientos […] El joven rico pretendía amar a Dios, pero la prueba real de amor dice Jesús que se demuestra en la forma en que tratamos a nuestros semejantes. Si me aman, guarden mis mandamientos (Juan 14: 15).2

En algunas versiones de la Biblia, el joven rico se refiere a Jesús llamándolo «Maestro bueno» (Mat. 19: 16). Y de hecho, él lo es. ¿Por qué?, pudiéramos preguntar. Él manifiesta su amor, incluso hacia los pecadores (1 Juan 4: 8; Amós 5: 15). Nos ama tanto que murió en la cruz para salvarnos. Es perdonador (1 Juan 1: 9). Su inefable amor y su espíritu perdonador, lo califican para ser nuestro mediador. En la actualidad, es nuestro mediador en el cielo para todos los que por fe reclaman su gracia.

Respecto a Hebreos 8: 6, está escrito que Dios desea que «contemplemos su amor, sus abundantes promesas dadas a quienes no poseen mérito alguno». Él desea que dependamos por completo, con agradecimiento, con gozo, de la justicia que se nos provee en Cristo. Él escucha a todos los que se allegan a Dios en la forma prevista.

PARA COMENTAR

1. Alguien se entera de que eres adventista. Esa persona dice que él o ella, ha escuchado que los adventistas piensan que se salvan al guardar los Diez Mandamientos. ¿Cómo contestarías? ¿Qué textos bíblicos utilizarías?
2. ¿Por qué el legalismo le apela tanto tanta gente?
3. ¿Qué formas de legalismo existen hoy? Además de los Diez Mandamientos, ¿qué otras «leyes» trata de observar la gente con el fin de salvarse?
4. ¿Qué otras cualidades posee Jesús que lo hacen un buen maestro? Motiva tu respuesta.

---

1. Ver: *Comentario bíblico adventista*, t. 6. Comentarios sobre Gálatas 1.
2. *Ibíd*. Comentarios sobre Juan 14: 15.

Lunes
5 de julio

La prueba

TESTIMONIO

Juan 14: 15

Hemos estado aprendiendo esta semana acerca de los cristianos gentiles. Al igual que ellos, una pareja no adventista interrogó en cierta ocasión a un laico respecto a la salvación presentada en la Biblia. Su interés en el tema surge como resultado de su continua búsqueda de la verdad. Después de un profundo estudio de las Escrituras, se gozaron al encontrar la senda correcta y al entender la verdad bíblica concerniente a la gracia salvadora de Dios. Abandonaron sus creencias y su vida pasada, aceptando de un todo la verdad tal como se encuentra en las enseñanzas de Jesús. Anhelaban que sus familiares y amigos también aceptaran la verdad. Pero estos últimos no solamente rechazaron la verdad, sino que rechazaron a aquella pareja.

«Cristo da la prueba mediante la cual se ha de comprobar nuestra lealtad o deslealtad».

Ellen G. White al hablar de esas situaciones afirma: «Dios no esconde su verdad de los hombres. Por su propia conducta, ellos la oscurecen para sí mismos. Cristo dio al pueblo judío abundantes evidencias de que era el Mesías; pero su enseñanza exigía un cambio decidido en sus vidas. Ellos vieron que si recibían a Cristo debían abandonar sus máximas y tradiciones favoritas y sus prácticas egoístas e impías».[1]

Algunos cristianos contemporáneos están todavía luchando con sus creencias respecto a la salvación mediante la gracia y la fe. Se preguntan: ¿dónde encaja la obediencia? ¿Obedecemos para ser salvos? ¿O acaso obedecemos porque somos salvos? Cristo dijo que si lo amamos debemos guardar sus mandamientos (Juan 14: 15). Ellen G. White añade el siguiente comentario respecto al versículo anterior: «El gran propósito de Dios al llevar a cabo sus providencias, es probar a los hombres, darles la oportunidad de desarrollar el carácter. Así él prueba si son obedientes o desobedientes a sus mandamientos. Las buenas obras no compran el amor de Dios, pero revelan que poseemos ese amor. Si rendimos a Dios nuestra voluntad, no trabajaremos a fin de ganar el amor de Dios. Su amor, como un don gratuito, será recibido en el alma, y por amor a él nos deleitaremos en obedecer sus mandamientos.

»Hay dos clases de personas en el mundo hoy día, y tan sólo dos clases serán reconocidas en el juicio: la que viola la ley de Dios y la que la obedece. Cristo da la prueba mediante la cual se ha de comprobar nuestra lealtad o deslealtad. "Si me amáis, guardad mis mandamientos". El que tiene mis mandamientos, y los guarda, aquel es el que me ama; y el que me ama, será amado de mi Padre, y yo le amaré y me manifestaré a él. El que no me ama, no guarda mis palabras: y la palabra que habéis oído, no es mía sino del Padre que me envió". "Si guardan mis mandamientos, estarán en mi amor; como yo también he guardado los mandamientos de mi Padre, y estoy en su amor"».[2]

PARA COMENTAR

¿Cómo puedes ayudar a la gente para que entienda el mensaje de salvación que incluye la gracia y la fe?

1. *Palabras de vida del gran Maestro*, p. 77.
2. *Ibíd.*, p. 226.

Stewart Van Loriezo, Bacolod City, Filipinas

Revolucionario sin querer

EVIDENCIA

Romanos 4: 3

El mensaje de Pablo era algo inaudito por varias razones. Primero, la traicionera noción de que los judíos pudieran ser rechazados como el pueblo escogido de Dios. Luego estaba la idea de que el Mesías podía haber venido sin que ellos lo reconocieran. Finalmente, el hecho de que la redención pudiera apoyarse en algo que no fuera la ley, parecería algo herético.

Muchos judíos no estaban dispuestos a aceptar ningún aspecto del mensaje de Pablo. Esto no era nada nuevo para él. En su propia trayectoria lo podemos verlo como judío, luchando con los tres aspectos de su mensaje. Primero, está el asunto de la fe. Lee Filipenses 3: 6, 7. «Las impresionantes evidencias de la presencia de Dios con el mártir lo habían inducido a dudar de la justicia de la causa que defendía contra los seguidores de Jesús».[1]

Luego, está el asunto de la fe. Pablo tuvo que aceptar que Jesús era el Mesías. La revelación en el camino de Damasco lo convenció. «Ahora Saulo sabía con toda seguridad que el prometido Mesías había venido a la tierra en la persona de Jesús de Nazaret».[2]

Finalmente estaba el pueblo de la fe. Quizá lo más difícil de aceptar era que la condición especial de los judíos había concluido. Esto explica su insistencia en regresar a Jerusalén hacia el final de su ministerio. Lee Hechos 21: 13.

Algunos miembros de la Iglesia Adventista desearían que regresáramos a los requisitos del judaísmo, especialmente las fiestas que se asociaban a sacrificios especiales. Aprender de esas celebraciones es algo, pero utilizarlas con propósitos salvíficos o para agradar a Dios es otra cosa diferente. Al igual que Pablo, debemos diferenciar el pacto eterno centrado en la ley de amor divino, y el pacto secundario que señala un acuerdo particular con determinado grupo de personas. Al enfocarse en (1) la ley y (2) en los ritos, condujo a los judíos a rechazar al Autor del amor. Los dos conceptos se diferencian. Pablo entendió que la fe es siempre un elemento clave. «Pues ¿qué dice la Escritura? Le creyó Abraham a Dios, y esto se le tomó en cuenta como justicia». (Rom. 4: 3). Cuando la gente se siente tentada a regresar al ritual judío como un medio de salvación, deberá examinar seriamente los escritos de Pablo ya que él vivió tanto en el mundo judío como en el gentil.

Pablo entendió que la fe es siempre un elemento clave.

PARA COMENTAR

1. ¿Cuál misión vino primero: la invitación de Dios a todos, o su llamado a los judíos?
2. ¿Por qué el llamado a los judíos no contradice la invitación que Dios le hace a los seres humanos?
3. ¿Qué factores predisponen a alguien para establecer una relación con Dios?

---

1. *Los hechos de los apóstoles*, p. 87.
2. *Ibíd.*, pp. 89, 90.

Douglas Hosking, Williams Lake, British Columbia, Canadá

Miércoles
7 de julio

Reconociendo el camino correcto

CÓMO ACTUAR

Gálatas 1: 1-12

En el mundo actual todo sucede a una velocidad vertiginosa. A todo se le suman las malas noticias que vemos al hojear un periódico o leer las noticias en la Internet. ¿Cómo podremos mantenernos enfocado en Dios y en nuestra salvación? ¿Cómo podremos conocer la verdad respecto a la forma en que se lleva a cabo nuestra salvación? Los siguientes son algunos pasos importantes:

- ***Utiliza un mapa y una brújula.*** Cuando viajamos a un lugar desconocido es conveniente llevar un mapa y una brújula. En nuestra travesía hacia el cielo, nuestro mapa es la Biblia. La misma contiene las instrucciones que necesitamos para llegar al cielo. Nuestra brújula son los escritos de Ellen G. White que nos ayudan a entender mejor las instrucciones del mapa.
- ***Sigue las pisadas del Guía Maestro.*** No eres la única persona que viaja hacia el cielo. No pongas toda tu confianza en tus compañeros de viaje. Únicamente mira a Jesús. Deposita toda tu confianza en él y tan solo en él. Recuerda lo que Jesús dijo de él: «Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie llega al Padre sino por mí» (Juan 14: 6).
- ***Cuídate de las falsas instrucciones y de los atajos.*** A lo largo del camino podrás encontrar muchas señales e instrucciones, ¡sé cuidadoso o cuidadosa! No todas las instrucciones están correctas. No todas las señales están correctas. «Cuando camines, no encontrarás obstáculos; cuando corras, no tropezarás» (Prov. 14: 12). Únicamente sigue las instrucciones que aparecen en el mapa. Esas instrucciones se resumen en Juan 14: 15. Allí Jesús dice: «Si ustedes me aman, obedecerán mis mandamientos» (Juan 14: 15).
- ***Aférrate del timón; mantén tu vista fija en la carretera.*** Si la ruta se hace difícil, podríamos sentirnos tentados a rendirnos, o a apartar nuestra mirada del camino. Si llegan esos momentos podemos recordar el siguiente consejo: «Si tan sólo mantenemos los ojos fijos en el Salvador y confiamos en su poder, seremos llenados de una sensación de seguridad, pues la justicia de Cristo llegará a ser nuestra justicia».*

Únicamente mira a Jesús. Deposita toda tu confianza en él y tan solo en él.

PARA COMENTAR

1. ¿Por qué piensas que algunos adventistas son fácilmente tentados a dudar de su fe?
2. ¿Por qué tendemos a cometer los mismos errores de los cristianos primitivos, quienes creían en falsos maestros?
3. ¿En qué circunstancias podría convertirse en legalismo observar los Diez Man - damientos?
4. ¿Cómo le explicarías el papel de la fe y la obediencia a alguien que está interesado en hacerse cristiano?

**Mensajes para los jóvenes*, p. 74.

Jed Alden G. Magbanua, Bacolod City, Filipinas

Jueves
8 de julio

Gafas de colores

OPINIÓN

Gálatas 1: 8-12

Adoramos a un Dios único, compartimos con nuestros hermanos y testificamos utilizando el nombre "Adventistas del Séptimo Día", aunque venimos de diferentes medios, países, culturas, e incluso religiones y denominaciones. Al igual que la iglesia primitiva, somos una denominación formada por "judíos" y "gentiles".

Evaluar y juzgar a los demás, basándonos únicamente en nuestras normas culturales es poco cristiano.

Nos ufanamos de ser una iglesia pluralista. Sin embargo, la diversidad puede ser causa de problemas. En mi país natal, las Filipinas, los candidatos a la ordenación ministerial acostumbran utilizar un traje oscuro con corbata, aún cuando el servicio de ordenación se lleve a cabo en medio del calor y la humedad del verano. En los Estados Unidos los miembros acostumbran a aplaudir para expresar su agrado; mientras que en otros lugares mueven sus manos poniéndolas en alto. Los miembros de la iglesia se abrazan y besan para saludarse en Interamérica, pero esto es algo totalmente inaceptable en las Filipinas.

Es tentador evaluar a los adventistas de otras culturas utilizando lentes que llevan el color de nuestras normas culturales y tradiciones, para luego clasificarlos como más permisivos, o más conservadores, que nosotros. Aun peor, a menudo la visión que nos proporcionan dichas gafas nos tienta a desear que los demás se amolden a nuestras costumbres, y que hagamos de las mismas una prueba de feligresía o un medio de salvación.

Sin embargo, evaluar y juzgar a los demás, basándonos únicamente en nuestras normas culturales es poco cristiano. Mientras nos mantenemos ocupados, señalando con nuestro dedo a los demás, debido a sus costumbres y tradiciones, hay miles que sufren de hambre física y espiritual. Dios desea que aliviemos esa hambre. Pero si nos mantenemos discutiendo respecto a lo adecuado de algunas costumbres culturales, mucha de esa gente perecerá. La Biblia dice: «Nadie tenga un concepto de sí más alto que el que debe tener, sino más bien piense de sí mismo con moderación, según la medida de fe que Dios le haya dado» (Rom. 12: 3). Una vez que estemos conscientes de nuestras gafas de colores, evitaremos actitudes de santurronería respecto a los demás. Mediante el estudio diligente de la Palabra de Dios y de la oración, podremos recibir gafas nuevas que nos proporcionarán una visión más clara respecto a la verdadera naturaleza de su gracia y salvación.

PARA COMENTAR

1. ¿Qué tradiciones y prácticas de la iglesia piensas que son humanas y no necesariamente bíblicas?
2. Utilizando principios bíblicos, ¿cómo podremos evaluar si estamos obligados a cumplir con dichas tradiciones y prácticas?

Ferdinand O. Regalado, Montemorelos, México

Viernes
9 de julio

Observando las reglas de juego

EXPLORACIÓN

Efesios 2: 8, 9

PARA CONCLUIR

A lo largo de incontables generaciones la ley mosaica definió la existencia de los judíos y su posición en la sociedad. Dicha ley determinó sus actitudes, su comportamiento e incluso su dieta. Su posición en la comunidad estaba directamente relacionada al número de normas y reglamentos que cumplían. Su identidad estaba delimitada por los reglamentos. Por lo tanto, cuando aparece Pablo predicando que Cristo había anulado aquellas leyes, muchos judíos se sintieron amenazados.

A los cristianos de origen judío que vivían en Roma se les hizo difícil abandonar las leyes que los ataban. Muchos se sintieron despojados de su identidad al carecer de un detallado conjunto de reglas mediante el cual evaluarse,

CONSIDERA

- Desechar unos pantalones vaqueros de tu preferencia, o alguna opinión largamente acariciada. ¿Qué te sería más difícil abandonar y por qué?
- Traducir Romanos 2: 17-21 a otro idioma. ¿Cuál es el tema clave de ese pasaje?
- Hornear algún plato sin guiarte por una receta. ¿Por qué en algunas ocasiones es *bueno* observar las normas establecidas (2 Cor. 3: 2, 3)?
- Preparar una lista de cinco palabras que te describan. Pon esto en práctica en un grupo, luego cada uno leerá su lista. ¿Podrían los demás identificarte tomando en cuenta dicha lista de atributos?
- Leer Levítico 19. Las antiguas leyes mosaicas van de lo fatigoso a lo raro; pero también hay mucho de cristianismo práctico en las mismas. ¿Cuáles son aun relevantes?
- Observar a alguien lanzarse en paracaídas desde un avión. Dar gracias a Jesús porque disfrutamos de libertad, confiados en el paracaídas de la salvación.
- Calcular el número aproximado de generaciones que han surgido desde el tiempo en que Pablo redactó su carta a la iglesia de Roma. ¿Cómo ha cambiado nuestra actitud con el paso de los siglos, respecto a la salvación legalista? ¿En qué sentido no ha cambiado?

PARA CONECTAR

✓ Gálatas 5: 6; Clifford Goldstein, *Life Without Limits*, «The Henry VIII Factor», cap. 9; (Review & Herald, 2007).

Luan Miller, College Place, Washington, EE.UU.